

a los Christianos, i era fuerça que hasta este año
 no faltasse el de esta Iglesia : Pero lo cierto es, que
 Timotheo fue coronado de martyrio antes que
 san Ignacio. Diràn, que san Dionysio en aquel li-
 bro *de los Nombres Divinos*, que dedica a Timotheo,
 cita la Epistola de san Ignacio, escrita despues de
 la muerte de Timotheo. No es inconveniente,
 pues es costumbre de los Escriptores ir añadien-
 do cada dia en sus libros cosas de nuevo , i quitã-
 do otras, como de si san Geronymo *en la prefacion*
a Abdias, i san Augustin en muchas partes, lo testi-
 fican. Pero cessan todos estos inconvenientes, si se
 repara, que no es fuerça creer que este Timotheo
 es el Obispo de Epheso , pues san Dionysio no lo
 dize, antes la inscripcion de *la celestial Hierarchia*
 cierta , i de la mano de su Auctor, es *a Timotheo su*
Compresbytero Dionysio Presbytero : Lo mismo en el
Cõmentario de la mystica Theologia : La que com-
 munmente se vè al principio de *los Nombres Di-*
vinos. S. Dionysij Areopagitæ Atheniensis Episcopi ad
Timotheum Ephesiorum Episcopum de Div. Nom. na-
 die niega que es de los que le trasladaron, gente
 nacida para la corrupcion de los libros. Quando
 san Dionysio llama en el exordio del Commen-
 tario de la celestial Hierarchia , *hijo sanctissimo*
 a Timotheo, se puede creer que era otro Timo-
 theo mas moço, aviendo entonces otros entre los
 Fieles deste nombre , como el sancto Presbytero
 hermano de san Novato i hijo de san Pudente Se-
 nador,

nador discipulos de los Apostoles, de quien ha-
ze mencion el Martyrologio Romano a los 20. de
Junio. „ „ „

Legitimo parece el discurso del Cardenal, en
que hallo algunas dudas, que me obligan a no
aprobarle. La primera, si el titulo de *Cōpresbyte-*
ro se toma por presbytero, claro està que se à de
recurrir al tiempo en que S. Dionysio lo era, es-
to es, año de 52. del Señor, en el qual era fuerça
que este Timotheo fuesse por lo menos de treinta
años para ser presbytero, aviendo nacido el
23. i constando de aquellas Epistolas que llegó
al año de 162. siendo Papa S. Pio primero, entõ-
ces avia de ser de 140. años, cosa increíble. Si se
usurpa aquella voz *presbytero*, por *anciano*, como
suele, aviendo sido baptizado por S. Pablo des-
pues que fue a Roma, i siendo S. Dionysio por
los años de 100. de edad de 95. i Timotheo
de 70. como le llama *senem* & *cōsenem*, viejo i de
su edad siendolo el? La segunda, hallo dificultad
en que en ninguna memoria de aquel o de los
tiempos siguientes se diga que estubieffen jun-
tos Dionysio i Timotheo Romano: requisito
al parecer necessario para tã estrecha amistad,
como de estas dedicaciones se infiere. La terce-
ra, porque el Cardenal no se vale de auctoridad
alguna, sino de una desnuda conjetura. Verdad
es que, como acertadamente advirtio, no puede
referirse aquella dedicacion a Timotheo Obis-

po de Epheso, pero tambien lo es, que no puede
 convenir a Timotheo Romano hijo de S. Pu-
 dente. El mismo san Dionysio lo da a entender
 bien en aquellas palabras del primer cap. de los
 Nombres divinos: *Tu autem Timothee carissime, pro
 maxima mysticorum spectaculorum exercitatione, qua
 vales, praefermitte & sensus & mentis dictiones, caeque
 omnia, quae sub sensum cadunt, & animo cernuntur,* que
 solo se pueden dezir a un varon doctissimo i e-
 xercitadissimo en la contemplacion de los myf-
 terios de la mejor Theologia. Los Actos de la vi-
 da deste S. Martyr Timotheo Romano desenga-
 ñan que no puedé ser para el estas palabras: pa-
 ra quien solamente vienen nacidas es para nue-
 stro S. Marco Marcelo, a quien como por su no-
 bleza dieron sobrenombre de EVGENIO, por
 la excelencia de su vida i doctrina, tambien se
 le aplicaron de TIMOTHEO. Dizelo clarissi-
 mamente Dextro en el año 100. *Dionysius Areo-
 pagita dicat EVGENIO MARCELLO, dicto pro-
 pter ingenij excellentiam TIMOTHEO, Libros de Di-
 vinis nominibus, & alia.* Dionysio Areopagita de-
 dica a Eugenio Marcelo, llamado por la exce-
 lécia de su ingenio Timotheo, los libros de los
 Nombres divinos, i otras cosas. Lo mismo dize
 Juliano en el año 108. *S. Dionysius scribit ad Euge-
 nium Marcellum Episc. Tolet. dictum etiam Timotheū.
 id est, à Deo honoratum, lib. de Divinis Nom. & alia.*
 Con q̄ queda deshecho este indissoluble nudo, q̄

tantas perspicacidades àn hallado ciego. Viene todo esto mui al justo, porque S. Eugenio alcançò de dias a san Ignacio i a S. Dionysio : a quien pudo mui bien llamar *hijo* (segun la costumbre q̄ Dionysio Alexãdrino refiere en Eusebio) por la edad, i por ser su padre espiritual consagrandole en Obispo, i con quien comunicò muchos i mui profundos mysterios, i aquié estimaba tãto, q̄ o por humildad, o porque reconocia bié su rara perfeccion , le dize al fin de la Hierarchia Ecclesiastica: *Mihi igitur ipse quoque , ò amice, perfectioris intelligentiæ consortiũ trade, meĩsque ostẽde luminibus quas cunq; videre potueris decẽtiores illius sacratissima effigieĩ præsferentes venustates.* Rara alabança de Eugenio, q̄ Dionysio le dè el primer lugar, i le pida la luz de su conocimiẽto para alcãçar mejor las maiores perfecciones de la divinidad!

Pero para que en esto no quede rastro de duda, es fuerça supponer algunos principios, como necesarios, ciertos. El primero, que manifestamente se engañan los que con Eusebio creẽ, que el trànsito de la Virgen sanctissima fue el año 48. de Christo , esto es, catorze despues de la Passiõ , siendo de 63. de edad; porque siendo cierto que san Dionysio (como el mismo lo afirma) se hallò a el presente , i que como consta de los Actos Apostolicos su conversion fue entre el año 50. i 51. como pudo, antes de tener conocimiento del Dios verdadero, merecer tal favor?

Lib. 7. Hi
stor. Eccl.
cap. 20.

In Chron.

Lib. 1. c. 3.
de Div. no
min.

La mas bien fundada opinion es, que su assumpcion fue siendo de 72. años, menos 23. dias, esto es el año 57. como cō auctoridad de muchos prueba bien el P. Christoval de Castro. Lo segundo, que primero que san Pablo se partiesse de Epheso, dexò alli por Obispo a Timotheo, que fue el año 57. porque en su principio le embiò a Corintho con la Epistola que gozamos para aquella gente. Esto es manifesto, porque este año siendo Consules Claudio Neron, i L. Antistio, pudiendo los Iudios volver a Roma con la muerte de Claudio, aviendo ia estado S. Pablo en Epheso tres años, se determinò a venir a Roma visitando primero las Iglesias de Macedonia i Acaia, i Ierusalen, asì lo dize S. Lucas: *Hic autem expletis, proposuit Paullus in spiritu, transire Macedonia & Acaia, ire Hierosolymam, dicens: Postquam fuero ibi, oportet me & Romam videre. Mittens autem in Macedoniam duos ex ministrantibus sibi, Timotheum & Erastum, ipse remansit ad tempus in Asia.* Embiò a Macedonia a Timotheo i a Erasto, quedandose por algun tiempo en Asia. Quanto fuesse este el lo da a entender escribiendo a los Corinthios por estos dias: *Veniam autem ad vos, cum Macedoniam pertransiero: nam Macedoniam pertransibo: apud vos autem forsitan manebo, vel etiam hyemabo, ut vos me deducatis quocunque iero. Nolo autem vos modo intransitu videre: spero autem aliquantulum temporis manere apud vos, si Dominus permiserit: permanebo*

autem

Lib. ult.
hyst. Deip.

Tacit.
Ann. 23.

Actor. 19.

1. Cor. 16.

autem Ephesi usque ad Pentecosten. Donde se vè que estando en Epheso, pero ia de camino, escribiò la carta primera a los de Corinto, que embiò cõ Timotheo, como lo dize *en el cap. 4. i 16.* della: el qual por poco que tardasse en ir, volver, i coger las lymofnas q̄ llevaba a su cargo, seria seis meses, contandolos desde los principios deste año hasta el fin de Junio a lo mas largo. La Pascua caió aquel año a diez de Abril, i el Pentecostes a 29. de Maio, i afsi no solo estubo S. Pablo en Epheso hasta Pentecostes, sino hasta pasado Junio: hazese esto probabilissimo con la certeza, con q̄ los auctores mas advertidos aseguran, que san Pablo antes de su partida dexò en Epheso a Timotheo, coligiendolo de las palabras de san Pablo, en la Carta 1. q̄ escribio desde Macedonia, *rogavite, ut maneres Ephesi, cum irem in Macedoniam, &c.* I en este tiempo ia era Obispo Timotheo sin duda, que para este fin le dexò san Pablo, como dize Eusebio, i el sancto Apostol lo dize claro en los preceptos que en esta carta escrita el mismo año le dà, advirtiendole, que no reciba acusacion alguna contra presbytero sin intervencion de dos o tres testigos, *i que no ponga las manos sobre alguno sin madura deliberacion.* Supuesto esto lo restate deste año i el siguiente hasta que san Pablo vino a Ierusalen, adonde celebrò otra vez la fiesta de Pentecostes, estubo Timotheo en su Iglesia cuidando del rebaño q̄ le

Cap. 1.

Lib. 3. c. 4.
Hist. Eccl.
cles.

Cap. 5.

le avia cabido en suerte, pues nadie puede dezir que acompañò a san Pablo en este camino, sino es contradiciendo al mismo S. Pablo. Con que manifestamente se engañò el R. P. Christoval de Castro, creiendo que S. Pablo celebrò en Roma aquella fiesta de Pentecostes, aviendo estado en ella en Epheso, i aun algunos dias despues, i la siguiente en Ierusalen: como tambien poniendo el transito de la Virgen purissima nuestra Señora el año 58. pues apenas llegò a los 72. años, porque quando pario al Hijo de Dios, Christo nuestro Señor, era aun no de quinze, i afsi aunque pongamos la muerte de su Hijo en el año 34. no cumplido, o treinta i tres, de la manera que, defendiendo la historia de España, diputamos los años passados, no puede ser sino el 57. en este quiere el R. P. Iuan Lorino, q̄ Timotheo aia sido creado Obispo, creo que inadvertidamente segun lo suppuesto. El gran Baronio lo dificulta con razones, a que no se que facilmente se pueda dar respuesta. Veanse en el. Io vuelvo a mi intèto, i dellas infiero, que este año era ia Obispo Timotheo, quando S. Pablo partio a Macedonia, i que aviendo sido el transito de nuestra Señora el mismo, no pudo estar en el Timotheo viviendo en Epheso. Que se hallò a el, dizelo san Dionysio i Hilduino *en su vida*, con que es imposible que sea este Timotheo, a quien dedicò sus libros san Dionysio;

*In cap. A.
Efor. 20.*

*Tom. 1. ad
Ann. 57. f.
464. 564.
edit. Plan-
tin.*

*Lib. 1. cap.
3. de Divi-
nis nom.*

nyfio; del Romano estan cierto, que ni lo fue ni lo pudo fer, que no ai que detenernos en su prueba: como ninguno de los que refiere el doctififimo Alonfo Salmeron, que en efto se dexò llevar de la opinion cõmun, i no advertida *romo 3. in Epift. ad Timoch. difp. 1.* Con que viene muy bien averlo fido fan Marco Marcelo Eugenio, llamado Timotheo por la excelencia de fu vida, aviendo acompañado, como fiempre lo acostubrò, a fan Pedro en aquella peregrinacion, de cuiã afsiftencia en aquel ultimo espectaculo de la vida material de la Virgen fanctififima ninguno duda.

La vanidad de los que llevados de fu antojo censuran las obras de los Santos con efpiritu ageno del fuio, nos quitàra de cuidado deftas averiguaciones, fi figuiendo fus delirios, negaramos eftas obras a fan Dionyfio Areopagita fu verdadero auctor, pero ia la tiene evidentemente convencida la auctoridad del ilufre Español, maestro nueftro, el re verendififimo padre Martin Antonio del Rio, Iacobo Gualterio, i I. Lesleo, doctififimos varones de la familia que mas lo es.



V E R D A D

ACCIONES PARTICULARES DE
la vida de san M. EVGENIO en
Toledo.

Noved.
XVI.



* Prueba-
lo con ele-
gancia, e-
rudicion
i piedad,
(dotes sin-
gulares de
su Auc-
tor) el R.
P. F. Lu-
cas de Mò-
roja, Chro-
nista gene-
ral de la
sagrada
Religion
de los Mi-
nimos, en
las Meta-
phoras de
la sagrada
Escripu-
ra, obra
de las mas
importan-
tes para
su inteli-
gècia que
à gozado
nuestre
jor edad.

VE costumbre mui usada en a-
quellos primeros tiempos de la
predicacion Apostolica, que los
divinos cursores della, a quié jus-
tamente se puede dar nombre de
pres de * Dios, pues siempre se
movian en su servicio, se visitassen de ordinario.
Asi S. Saturnino aviendo el año 85. de Christo
predicado en Toledo, i dado por principal fruc-
to entre otros de su trabajo la conversiõ de M.
Pelagio i Aul. Altimo Paterno ciudadanos de
Toledo, como dize Dextro, *M. Pelagius, Aul. Al-
timus Paternus, Cives Toletani, S. Saturnini S. Petri
discipuli predicacione, miraculisq; (quæ præclara edidit
Toleti) præmissis, illustrati*: Veinte años despues vol-
vio a la misma ciudad i gozò de la cõmunicaciõ
del sancto Prelado M. Marcelo Eugenio, conso-
landose uno i otro en las fatigas de la vida tem-
poral, i convidãdose para los gozos de la eterna:
asi lo dize Iuliano en el año 105. *Sanctus Sacur-
ninus cum venisset semel Toletum anno Domini 85. hoc
anno 105. iterum rediit, cum S. Marcellus Hispaniam
visitaret*. Lo mismo dize Dextro, cuiõ computo
se à de emendar por este de Iuliano en esta veni-
da. *S. Saturninus Episc. Tolosanus secundò Toletum in-
visit.*

vifit. Lo mismo fucedio a fu difcipulo fan Fer-
 min, ò como vulgarmente le llamã los Navar-
 ros fan Cernin, Obifpo i ciudadano de Pam-
 plona, q̄ antes de fu martyrio predicò en Espa-
 ña hafta Toledo. Dextro en el año 110. *Priùs per*
Hispanias Toletum vsque prædicans, provinciam longè
lateq̄ pervafit. Esto fucedia a aquellos varones
 Apoftolicos, aun fuera de fus dioceſis, i en ellas
 fiempre eftaban obrando fus aumentos. San Eu-
 genio por eſte tiempo tratava con gran fervor
 de las cofas de la Primacia de Eſpaña en fu Igle-
 ſia con intervencion no ſolo de fus compañeros
 Philotheo, Vital, Avito, Aulo Cornelio Palma,
 i Publio Turaco Duûmviros de Toledo, i otros
 de la Carpetania, fino con la de muchos Obif-
 pos de otras partes, que ſe avian juntado por fu
 orden con el. Dextro, *Post aliquot annos ab adventu*
fuo in Hispanias S. Eugenius M. Marcellus rem Pri-
matas Hispanie confert cum viris sanctis & primarijs
Epitacio, vel Epitecto Caſar auguſtano, & Philotheo
focio peregrinationis ſua, legato etiam S. Clementis, Vi-
taliq̄ & Avito, qui profectus poſt ad inſulas Ferriana-
tas Martyr fuit, Aul. Cornelio Palmã, & P. Turaco,
III Viris Tolet. Catholicis viris, multiſq̄ alijs Carpetaniae
& aliunde Episcopis coactis. De todos ſe habla
 en ſus lugares, confirmando la verdad que tie-
 nen todos los de eſte auctor: de Avito ſolo dire
 de paſſo lo que dize del Primo Obifpo Cabilo-
 nenſe en la *Topographia ſacra*, hablando de las iſlas

Ann. 105.

V E R D A D

Fortunadas: *Canaria insula in Oceano Atlántico: Huc delata est Christi Fides. Hic Avitus Martyr.* En quãto a la Primacia es cierto q̄ era necessarissimo assentarla para el buen gobierno de las Iglesias, segũ el precepto de los Apostoles, siendo importante no solo juntarse a los Concilios provinciales, sino a los generales o nacionales, i aviẽdo de aver Prelado que pudiesse obligarles a ello, i señalar el lugar mas a proposito para estas jũtas: i q̄ ninguno fuesse mas a proposito q̄ el sitio de Toledo, el mismo lo dize, siendo como punto centrico de las Españas. Conforme a esta potestad i cõmodidad del lugar, los años siguiẽres juntò san Eugenio Concilio provincial para el assiento mejor de las cosas de la Fè, i reformation de las costumbres en Toledo. Afsi lo dize Dextro: *S. M. Marcellus Eugenius Toleti Concilium contrahit ex Episcopis Carpetanis & alijs, de rebus Fidei & morum.* En que distinctamente se conoce que juntãdo S. Eugenio este Concilio no solo cõ los Obispos de su provincia, sino con los de otras, ia en este tiempo exercitaba sin contradiccion alguna, i con aprobacion universal el officio i dignidad de Primado de toda España.

Por estos tiẽpos las sanctas hermanas de Eugenio, Xantippe, i Polyxena acudiã a cõsolarse cõ su sancto hermano, q̄ despues murieron en el Señor por el mes de Septiẽbre del año de 109. Juliano dize lo uno i lo otro: *Xantippe & Polyxena*

Anno 112.

109

na virgo sanctissima, & eius socia Rebecca item virgo, & Onesimus S. Pauli discipulus frequenter Laminio Toletum ventitant, Eugenioq; consulto nimis animata domum revertuntur, &c.

Frequenter S. Onesimus Toleti predicat, & per totam discurrit Carpetaniam, qui reversus Romam, ibi Christo viriliter Martyr fuit.

Sorores carissimæ Marcelli, Xantippe & Polyxena, ad meliorem vitam demigrarunt, idq; contigit 23. Sept. anno Domini 109. Lo mismo dize el Martyrologio Romano a 23. de Septiembre, i en el Menologio de los Griegos se leen sus Actos. I no es pequeña alabança de la Carpetania, aver entre los demas varones Apostolicos gozado de la celestial doctrina de san Onesimo, regalado discipulo de san Pablo.

Tambien se debe a san Eugenio el adorno de su Iglesia por estos tiempos, siendo cierto que a la primera Iglesia de los Fieles, dedicada al patrocinio de la serenissima Virgen en Çaragoça por su mandado, i por medio de nuestro Apostol Sanctiago, succedio la ereccion de otras que los Prelados de Toledo, Tarragona, Sevilla, i otros consagrarõ a su sanctissimo nombre por los años de 36. *Prima totius Orbis ades erecta B. Virgini Cesaraugustana fuit: post Præsules Tarraconensis, Hispalensis, Toletanus & alij sacras ades vel oratoria Virgini dedicat.* La de Toledo, como las demas, a los principios debia de ser poco capaz, san Eugenio

Dext. in
Chron.

Julian. in
Chron.

Dextro,
ad Ann^u
424.

genio la hizo maior cō la advocacion de la gloriosa Assumpcion de nuestra Señora: *S. Marcellus Eugenius laxatis spacijs prioris templi, illud Assumptionis B. Mariae Virginis ad caelestia regna celebriter dedicat.* Durando esta dilatacion hasta el tiempo de Olympio segūdo deste nōbre en la Iglesia de Toledo, esto es, por los años de 424. del Señor.

No lejos deste tiempo juzgo que fue la venida a España, i despues a Toledo del impio Marco, padre de los Gnosticos, i que fue echado ignominiosamente desta Catholicissima ciudad con la industria de S. Eugenio. Avia andado por España algunos años procurando prevertir la doctrina Apostolica, que aun del todo no estaba digerida, previnieron los sanctos Apostoles san Pedro i san Pablo, como quien amaba las regiones, en que la aviã sembrado, a los naturales con sus avisos, para que no le diessen credito: no le hallò sino en la liviandad de algunas mugercillas, antes menosprecio en muchos, i quando llegò a Toledo castigo ignominioso: assi lo dizze Dextro, aunque en el impressio està en los años 169. es ierro manifesto, porque fue poco mas del año 116.0 antes. Vicio comun en el cōputo deste auctor por los que le àn mal trasladado, no por su culpa, como pruebo cō muchos exemplos en *mis Notas a el.* Tubo el sancto Prelado la advertencia, que los demas Padres de la Iglesia san Pedro, san Pablo, san Ignacio, S. Dionysio

nyfio i otros con tanto cuidado avifan en sus cartas, no consintiendo que por un instante se comunicasse el cancer del aliento de los herejes, i afsi vsò del de su potestad Ecclesiastica, expeliendole con ignominia.

Con esta ocasion ubo de visitar las Iglesias i Obispos de su Metropoli, para que no consintiesen el contagio desta venenosa doctrina, i para confirmarlos en la de Christo, i animarlos con su presencia, cumpliendo en todo con la obligacion de Pastor i Legado Apostolico.

Aviendo san Eugenio entrado con esta potestad en España, por los años del Nacimiento de Christo de 24. i llegado a Toledo el de 100. como se à visto, es cierto, que no una vez visitò toda esta provincia a imitacion de los sanctos Pedro, Pablo, Sanctiago, Dionysio, Marcial, i los demas Apostoles o sus suceffores, mas como Legado de san Clemente, que como Obispo particular de alguna Iglesia, no afsistiendo en una sola, sino ia en esta, ia en aquella, conforme la necesidad dellas, i a la obligacion del ministerio, con que no sienten mal los que hazen a san Eugenio mas Pastor i Apostol de los Españoles, que Obispo de una sola Iglesia: porq̄ el las corrio todas predicando, enseñando, i obrando, quando era necessario a la gloria de Dios, milagros: escribiendo (como san Pedro, san Pablo, San Juan, Sanctiago, san Clemente, san Marcial, san Ignacio,

*Iulian. in
Adversar.*

*296 y
100*

Ignacio,

V E R D A D

Ignacio, i san Polycarpo) cartas para enſeñança o remedio de cosas particulares, con eſtilo digno del eſpiritu Apoſtolico, no ſolo a los pueblos que eſtaban a ſu cargo, ſino a los ſanctos ſus cõtemporaneos para conſuelo de ſus trabajos. Deſta correſpondẽcia entre los ſanctos Dionyſio i Eugenio nos dexò teſtimonio Iuliano: *Crebris miſſis, accepiſq̃ litteris M. Marcellus Toletanorum Episcopus, & Hispanorum Apoſtolus, & Dionyſius Arcopagita Pariſiorum Antistes ſe conſolabantur, & ſpiritualium rerum fruebantur alloquio dulciſſimo.* Todos eſtos theſoros nos invidiò la malicia del tiempo, privandonos dellos, como de los que en las cartas a ſan Clemente Pontifice ſummo era fuerça que ubieſſe, que embiò ſan Eugenio con ſan Vidal Marcelo ſu hermano a Roma para tratar con el Vicario de Chriſto negocios, que importaban al gobierno de las Igleſias de Eſpaña: aſi lo prueba el ſeñor don Sancho de Abila i Toledo Obiſpo de Plasencia, de cuiſa ſanctidad, doctrina i benignidad agradecidos podemos dar teſtimonio de el tiempo que en Siguença (tierra indigna de tanto bien) gozamos de ſu comunicacion. I no ſolamente ubo de ſer eſto una vez, ſino otras con Anacleto i Alexandro ſucceſſores de S. Clemente, recurriendo ſiẽpre a aquella ſancta filla, como a madre de todas las Igleſias, i maestra de la verdad, ſiendo S. Eugenio el primero de los Prelados de Eſpaña que

En la vida de san Vidal.

que dexò a todos este exemplo, i a su sanctissima Iglesia, como hija desde su niñez i primera institucion fidelissima de la Iglesia Romana, el espiritu de la obediencia, que concibió desde el tiempo de Sãctiago primero Apostol de nuestra nacion hasta el presente, sin averse jamas apartado un instãte de la regla certissima de su doctrina, ni aver admitido error alguno peregrino, teniendo, observando, i enseñando lo que ella tiene, observa i enseña. A esta ocupacion del officio añadia S. Eugenio la de la oracion, leccion de las Esçripturas sanctas, predicaciõ, i visita de su diocesi, con tanta asistẽcia, que los 36. años que vivio en España (segun la quenta de sus acciones) era fuerça que por la multitud de los negocios espirituales, que del dependian, le pareciese breve: siendo el cuidado del pasto de su rebaño admirable, la advertencia en prevenir los remedios a los daños que o amenaçaban o cundian prudentissimo: que dirè de su mansedumbre con los caídos, de su vehemencia con los rebeldes, su largueza con los necesitados, sollicitud con las viudas, i caridad con todos. Incendio era para el el escandalo de otros: los daños agenos, particulares i propios. Todo encendido en el amor de Dios, todo en el del proximo, predicaba a los pueblos la Fè de Christo, los mysterios de la Religion, las Tradiciones de los Apostoles, las ceremonias de los Sacramentos,

Capit. 16.
Añ.

Dext. ann.
57.60.

tos, i todo lo que los Apóstoles juntos avian de terminado, i todas las Iglesias recibido: con q̄ como dize san Lucas: *Crecia el numero de los creyentes cada dia*: I si esto era el año 50. que aumento feria el de 80. Esto se verifica bien, pues siete años despues del de 50. padecieron en Sevilla, Andujar, Granada, Tarragona, Çaragoça, Portugal, Andaluzia, i reino de Toledo muchos en defenfa de la Fè, i despues el año 60. cerca de Valécia muchos Prelados, para exemplo de sus pueblos: i ninguna confirmacion ai igual al sucesso del camino de san Ignacio desde Syria a Roma, en que las ciudades a porfia le falian a consolar, regalar, i acompañar, como el Sancto lo cõfiessa, agradecido a Dios i a ellos, *en las cartas a los Tralianos i Magnesianos*: i no ai duda que este mismo oficio experimentarían en las entrañas de Eugenio los peregrinos i afligidos, hallando en su casa consuelo, comida, acogida, i las demas acciones de la piedad propia de un pecho Apostolico.

DEXA S. EVGENIO SV IGLESIA,
i partese a Francia: ocasion desta jornada, i acciones del Sancto en esta region hasta
su martyrio.

Noved.
XVII.



CONSTANTE es la opinion de la sancta Iglesia de Toledo, confirmada con el testimonio de muchos Escrip-
tes

res de fe que fan M. Marcelo Eugenio deseoso de ver a su compañero i amigo san Dionysio, dexando en su Iglesia el orden necessario, se partiò a Francia: esto fue por los años de 30. en que Dextro lo dispone asì: *S. M. Marcellus Eugenius Toletanorum Episcopus, S. Clementis Legatus, ad Gallias profectus causâ communicandorum cum S. Dionysio gravium negotiorum, Tolosa predicat & eius urbis Episcopus creditur post necem S. Saturnini eius urbis Episcopi & Martyris. Inde profectus, sciens martyriũ S. Dionysij condiscipuli sui, id ille celebrat elegantissimo carmine, & prope Lutetiam à satellitibus Traiani Hadriani, (cui ipse carissimus fuit) pro Fidei patrocinio ingulatur.* Allegabañe al afecto de ver a su amigo la occasion forçosa de cõmunicar negocios de importancia con el para el gobierno de las Iglesias de España, como dize Iuliano en este mismo año: *Legatus ad Dionysium pro maximis Ecclesiarum Hispania negotijs eligitur.* Grandes sin duda debian de ser las causas que obligaron al Sancto para dexar no solo su Iglesia, sino las demas de España, en medio de los lobos, esto es, de los Iudios i Gentiles, deseosos de su destruicion; porque fuera de que aquellos sanctissimos Padres amaban ternissimamente a sus ovejas, erã prudentissimos en su guarda, sabiendo que con peligro dellas era fuera de razon buscar otras: i asì aunque las causas desta partida se ignorẽ, me persuado que con inspiracion interior particular

V E R D A D

ticular se moveria este sancto Pastor para dexar las suias, i ir a Francia, i entre otras no tengo por ultima la cõmunicacion de la doctrina, que predicaba, con san Dionysio, i despues con san Alexandro, que a la fazon regia con gran prudencia i sanctidad la filla de san Pedro. Porque que razon ai para que san Eugenio no hiziesse en esto lo que san Dionysio con san Clemente, como S. Pablo cõ S. Pedro, i otros sanctissimos varones con los Maestros de su tiempo sabemos que hizieron? Deseaua el Sancto q̄ las Iglesias de Roma i Francia, i las demas del mũdo conociesse que la de España conservaba las pisadas que Sanctiago, san Pedro, i san Pablo avian dexado impressas en su tierra, i que el no predicaba otro Evangelio que el que ellos aviã promulgado, i que podia tener el renombre de Apostolica con la razon que la de Ierusalen, Antiochena i Alexandrina, q̄ Sanctiago el menor, san Pedro i S. Marcos avian fundado: pues Sanctiago el primero Apostol de los Occidentales, avia sido el primero Predicador de la Fè entre los Apostoles que avia triunfado cõ el Martyrio. Alabança no pequena de Sanctiago, pudiendo gloriarse con el renombre de Español, (como san Pedro i san Pablo cõ el de los Romanos) por el de la provincia que por ordenacion divina le cupo en suerte, i el ilustrò i instruiò cõ su doctrina i trabajos en el conocimiento de su señor

señor i Maestro, Iesu Christo: siendo la fuerça de la predicacion del sancto Apostol tal, que aquella gēte, cuiu sugeciō en lo temporal poco antes avia juzgado el Senado Romano (como dize Lucio Floro) ser digna de triunfo por su dificultad, indomita, barbara, feroz, rebelde, enseñada a siempre vencer, i nunca domesticada coniugo alguno, i totalmente dada a la observancia de la idolatria, fuesse avassallada i rēdida a la blandura de la Fè, venciendola Iesu Christo con sola la venida, i vista de Sanctiago, con que la Religion echò tan profundas raizes, i à ido creciendo tan seguramente, que ningunos torbellinos de la tyrannia Gothica o Sarracénica aian podido un instante blandearla, durando firme en ella la doctrina q̄ casi mil i seiscientos años à que en ella se sembrò, como hasta el fin de las cosas humanas (como confio en la bondad de Dios) para gloria suia durarà.

Añado a esto la razon particular de Legado, que le obligaba a correr i discurrir llevado del Espiritu divino por las partes q̄ mas conviniere: i asì es phrasi conocida de la Escritura sagrada en los varones Apostolicos el *correr*, para significar que cumplen con su ministerio, en particular en los Prophetas i Legados, para mostrar que estan prompts i desembaraçados para poner en execucion lo que les està encargado, i que acuden con presteza a los que tienē

V E R D A D

por fuios: accion que los Poëtas remedaron en
 fu Mercurio, adornandole de alas en los pies,
 como mensagero de la divinidad, viendo dar a
 los pies de estos sanctos Varones el titulo *de her-
 mosos para correr, i evangelizar la paz*, en las letras
 que la inchaçon de su vanidad no merecio al-
 cançar: afsi S. Pablo llama no una vez a su mi-
 nisterio *corrida*: Dos insignes hizo S. Eugenio,
 una desde Roma por Francia a España, i otra
 desde España por Francia a Roma, adonde de-
 teniendole particular orden del cielo, no llegó
 estádole aguardando el triũpho de su martyrio
 en medio de la carrera. I no es razon que se pas-
 se en silencio aquella maravilla que por orden
 de la providencia divina experimentamos o-
 brada en Toledo i París, ciudades de las princi-
 pales del mundo, siendo quando estos dos Pre-
 lados fuios las ilustraron, aunque conocidas, pe-
 queñas. De París lo dize Michaël Syncelo en la
 vida de S. Dionysio: *Qui sanè cùm in Parisiâ, parvo
 oppido (quod sic appellatum) inquirentibus esset osten-
 sus &c*: como de Toledo T. Livio lib. 35. *Par-
 va vrbs, sed loco munita*: ambas pequeñas, però
 por los meritos de los Sanctos ia tan grandes en
 numero de Ciudadanos, copia de riquezas, i
 excelencia de ingenios, que la una es Corte del
 Christianissimo de Francia, i la otra Metro-
 poli de toda España, en que està la filla de su
 Primado, i en tiempo de los Godos passò del
renom.

renombre de Real al de Imperial, por ser la habitacion principal de su Imperio: en q̄ luze biẽ quan admirable es la virtud divina en sus Sanctos; esta aviendo embiado a san Eugenio por Apostol i Pastor del rebaño Español, quiso que no en España, sino en Francia hallasse la corona de su martyrio, como Sanctiago en Ierusalen, no permitiendo que la gente de España agradecida al beneficio se manchasse cõ la sangre de sus Maestros, aviendo S. Eugenio hallado se presente a los martyrios de S. Pedro, i S. Pablo, i de otros en Roma en tiempo de Neron, para que despues instituiesse la celebracion de su memoria todos los años en España.

Conociò sin duda san Eugenio por revelacion divina, como de los sanctos Pedro, Pablo, Andres, Marcial, Magdalena, Ignacio, Martha, Lazaro i Dionysio sabemos, que avian de concluirse en Francia los afanes desta vida, i empearse las glorias de la eterna, siendo el estadio de su pelea Paris, i asì determinò ponerse en camino, aviendo primero despedidose de los Toledanos, i de los demas de su tierra, que concurririan a oír su ultima voz con palabras iguales a las que san Pablo dixo a la junta de sus Fieles en otra semejante accion, o con las que san Ignacio encomendò la Iglesia de Antiochia al Prelado de Esmirna, bien a proposito para tal partida, en que se contendria

Actor. 10.

V E R D A D

dria su amor, i la doctrina que auian de seguir: los Toledanos seguirian cō lagrimas a su Maestro, como quien barruntaba no verle mas, el consolaria su afliccion con las esperanças ciertas de tenerlos presentes siempre delante de Dios; con que prosiguiò su camino con los ordinarios exercicios de su ministerio: porque san Eugenio no solamente fue varon Apostolico, sino un Apostol, ia que no de los doze, como BernabS i Timotheo entre los Griegos: porque no es otra cosa Apostol, que *embiado*, siédolo este Sancto a estas partes no solo de san Clemente i Dionysio, sino de san Pedro Principe de los demas, como dize san Lino, i ia dexamos probado: recibiendo del la potestad Apostolica en aquellas palabras: *Vade & annuncia regnum Dei*, i exercitandola en Roma, Italia i otras partes, con la pureza de las costumbres, con la eficacia de la doctrina, i virtud de los milagros, aprobándole S. Lino, Cleto, i Clemente Pontifices summos, i cōmunicándole las demas lumbreras de la Iglesia, q̄ o ia de la nobleza de las gētes, o ia de la sabiduria del mundo se auian acogido a la humiliacion i simplicidad del nombre Christiano, i llamándole san Pedro con ternura de padre su *hijuelo*, nombre cōtrahido dignamēte en la conversion i baptismo por su mano: i si los que no en vna ciudad o provincia se detienen, sino q̄ discurren por varias naciones,

con-

conforme a la necesidad de los Fieles, se llamaron Apostoles, con quanta razon puede tener este renombre nuestro sancto aviendo corrido la Asia, Africa i Europa, ia compañero de san Pedro, ia de san Pablo, ia solo despues por Italia, Francia i España, que segun su ministerio no andaria sola una vez, sino (como Tito quando quedò por Primado en Creta) visitaria todas las ciudades i sus Prelados?

Aviando llegado a Francia cumpliendo con su obligacion de Legado, predicò hasta Tolosa, Ciudad aun en aquel tiempo de nombre, huerfana poco avia del consuelo i gobierno de san Saturnino su Pastor: Acudio a uno i a otro san Eugenio por algun tiempo con tal cuidado, q̄ se à creido averle succedido en el Obispado: assi vemos q̄ lo dizen el Obispo Cabilonése, i Dextro: cõ q̄ se cõfirma mas lo q̄ tãtas vezes asseguramos, que san Eugenio fue siempre mas Apostol i Legado de la silla Apostolica, que Obispo de una particular Iglesia. De la de Tolosa partio, ordenadas sus cosas, i passò predicando sin dexar passar occasiõ de provecho de los proximos, no sin grandes milagros i singular noticia de su illustre nombre hasta *Duel*, aldea cercana a Paris: donde supo el transito de su querido amigo Dionysio en compaõia del valor de Rustico i Eleutherio sus compañeros, ennoblecido con la sangre de todos, i aunque sintiò no verle
por

V E R D A D

por si, por el, gozoso prorumpio en este Hymno de sus alabanzas, i testimonio de su gloria, que por monumento singular de tan docto como sancto Prelado i confirmacion de la verdad de Dextro è querido de nuevo representar.

*Celices applaudite
Mundi iucundo lumini,
Quo illustratur calicus
Huius diei gratia.*

*Præcelsa Fides Martyris
Sacriq; vita Antistitis
DIONYSI nobilis*

*Calicus palmam suscipit:
Areopago Athenæ*

*Regis sumpsit diadema,
Cælestis gemmâ fulgidam*

*DIONYSIVM Sophistâ,
Paullo docente speculum*

*Habet Fides Fidelium,
Et spiculum Gentilitas,*

*Quod ante necdû noverat
Miro clarescens dogmate*

*Illuminavit Graciam.
Et inclutus hic Pontifex*

*Urbem Romanam adiit;
Clemète Romæ Præsule*

Iubente venit Galliam;

*Cui iubar Solis splendidi
Illuxit signis, Famine.*

*Tâdem repulso Dæmone,
Constructo sacro opere,*

*Pænis affectus maximis,
Cæsâ cervice calum petijt.*

*Ave, Pater, scâdens poli,
Ave, pie, visens solum*

*Annua festi munera,
Tuâ sacrans præsentia.*

*Offer, Sacerdos optime,
Gemitus nostros & preces*

*Firma Fidē, Martyr Deo
Moresq; nostros corrige:*

*Ope gubernata fragiles
In mundi huius pelago,*

*Atque exsutos corpore
Pie benignus suscipe.*

*Quo sine fine gloriam
Deo Patri cum Filio,*

*Vnâ cum sancto Spiritu
Tecum canamus perpetim.*

Procurò el Sancto succeder en el espíritu al Martyr i en su lugar le admitierõ los Fieles sus devotos, con que creció la fama de sus maravillas tãto, que llegó a los oídos de Hadriano Emperador, que creiendo que hazia sacrificio accepto a la falsedad de sus Dioses con la fineza de exercitar aun en su amigo el castigo, por el que el juzgaba defacato, ordenò a Sifinio, que pusiese por obra en Eugenio la crueldad que en Dionysio. No fue dificultoso hallar al Sancto, que no se escondia, i su nombre le divulgaba. Estaba como buen caudillo entre sus Christianos exercitando su oficio, i aguardando la muerte. Los soldados executores de la impiedad hallaron compasiõ en el venerable aspecto del Sancto, i mudando su natural fiero en blandura, le pidieron tubiesse lastima de si; pero el siguiendo constantemente su proposito los perdonò, i tendiò el cuello al cuchillo, deseando ia verse entre sus amados maestros i compañeros gozando de la eternidad de Dios. Cautelò la ingeniosa barbaria de sus agresores el culto que los Christianos avian de dar a tan illustre Martyr, i pèsò occultarle de sus manos piadosas echando el sancto cuerpo i cabeça con gran secreto en un lago no lexos de Merxe, llamada antiguamente *Marchasio*, por la vezindad de la villa deste nombre. Fue este felicissimo dia para san Eugenio a quinze de Noviembre, sièdo Em-

perador Hadriano, no Trajano, i menos Domi-
 ciano como cōmunmente se cree; porque auie-
 do muerto un mes despues que san Dionysio, si-
 guierase q̄ t̄bien Dionysio avia padecido en tiē-
 po de Domiciano, cosa nunca pensada por ierro
 conocido, fuera de q̄ fuera tambien absurdo de-
 zir, q̄ murio antes de Timotheo i Ignacio, ha-
 ziendo san Ignacio mēcion de Timotheo, como
 ia defuncto, como de san Ignacio tambiē como
 de quiē ia avia pasado desta vida san Dionysio,
 cuiu muerte aviendo sido despues de la dellos, i
 despues desta la de san Eugenio, euidentemente
 se convēce, que fue en tiēpo de Hadriano Tra-
 jano, dicho asì en memoria de su adopcion, co-
 mo vimos en Dextro, con que vivio mas de ciē
 años, como san Dionysio tambien, i otros va-
 rones sanctos, que aun excedieron esta edad siē-
 do baptizados por san Pedro la primeravez que
 vino a Roma, por los años 45. i sabemos que
 vivieron hasta el Pontificado de Pio Primero.

Permitio la providencia divina, q̄ muchos de
 los Sãctos q̄ auia florecido en tiēpo de los Apōs-
 toles, llegassen a mas larga edad q̄ la ordinaria,
 para q̄ pudiēdo testificar lo q̄ auia visto, fuesse su
 testimonio libre de toda excepciō. * Asì san Si-
 meon Obispo de Ierusalē llegò a los 120. años:
 Ignacio q̄ vio a Christo en carne (como el dize a
 Polycarpo, i refiere san Geronymo) al año onze-
 no de Trajano; Quadrato, q̄ despues de Publio,
 successor de san Dionysio, rigio la Iglesia de An-
 tio-

* Lib. de
 divin. no
 minib.

Anno 130

* Vease
 Baronio
 Not. ad
 Martyro.
 2. Octob.

tiocchia en los tiempos de Hadriano, dize q̄ vio a muchos en quien Christo avia obrado sus milagros, como del refiere S. Geronymo. ^b Hermes, de quiē haze mēcion S. Pablo ^c su Maestro, vivio en el Imperio de Antonino Pio; así Polycarpo, así Dionysio, así Eugenio, para que nadie se atreva a hallar ocasion en su larga edad para oponerse al computo que seguimos.

Dixe q̄ Sisinio executò la sentēcia de muerte en S. Eugenio, i aūq̄ por su crueldad merecia q̄ su nōbre se borrara de la memoria de los hōbres, por la de S. Eugenio, q̄ por su medio fue mas presto a recibir el premio de su peregrinacion, diremos algo del, ilustrado a nuestro modo los Autores antiguos, o Ecclesiasticos, o Profanos. Es cierto, q̄ gobernaba a Francia por los Romanos el mismo Prefecto, o Iuez en tiempo de san Eugenio, q̄ en el de san Dionysio, i q̄ este conocio de la causa de uno i otro, i por su mandado se executò su cruel sentēcia. El Martyrologio Romano a 2. de Octubre le llama Fescēnino, *Tandē à Prefecto Fescēnino, &c. gladio animadversus*, como Galefino en su Martyrologio. Beda le llama Fescēnino Sisinio: nuestros Historiadores unas vezes Fescēnio, i otras Sisinio, Todo es uno, Fescēnino, o Fiscēnio Sisinio: el nōbre de Fescēnio hallo en Marcial atribuido a vna muger, *lib. i. Epig. 88.* i en Plinio *lib. 3. c. 5.* es de vn pueblo de Italia, como en Solino *c. 8.* de adōde alguno pudiera conjeturar, q̄ Sisinio avia tomado el apellido d̄ Fescēnio, o Fescēnino,

*b De Scrip.
Eccles.
c Epist. ad
Rom.*

*Maria. lib.
4. cap. 4.
Histor.
Ribaden.
in Flos. 15.
Novemb.
F. Andres
de Soto,
fol. 13. de
san Eugen.
Padilla C^o
tur. 1. 6. 27.*

no por aver sido su natural, sino por averle habi-
tado: mas Dextro con la claridad que fuele lo
allana, *Varius Sisinus Crispinus Fescenninus natus
in Aegypto, civis Sisinij in Italia secutus est castra
Caesaris Domitiani, cum perit Germaniam (ut do-
cet Plinius lib. xviii. Expeditionum Germanicarum)*
*homo humili loco natus, qui crudeliter Christianos per-
secutus est, & sub Traiano & Hadriano eos in Gallijs
vexavit, &c.* Este hombre tan baxo caidò en gra-
cia a Domiciano por la semejança de sus costú-
bres, i de humildes principios le levàtò a la dig-
nidad de Caballero Romano, i de Principe, i
Tribuno de un legion. El favor de Domiciano
confiessa Marcial, pidiendole introduzga sus
versos al Cesar, *lib. 9. epist. 98.* i Tacito *lib. 17.* La
torpeza de su vida describe Iuvenal largamen-
te en la *Sat. 1.* esta fue tal, que aun no perdonò a
la entereza de las Vestales, como se colige de
Suetonio, i del mismo Iuvenal. Faltaba solamen-
te para colmo de sus vicios el de la crueldad, q̄
exercitò en Francia con los Sançtos, para cuiò
exercicio le avian embiado Trajano i Hadria-
no, con la aprobaciò de las muestras que cada
dia experimentaban en los martyrios

de Saturnino, Dionysio, Rustico,

Eleutherio, Eugenio, i

otros.

*Esta ex-
pedicion
Sueton. c.
2. Domit.
Mart. lib.
4.

VARIAS TRANSLACIONES DE
 las sagradas reliquias de san Eugenio
 en todos tiempos.

Engaño de L. Marineo Siculo.



Ve tan grata a los ojos de la divina Magestad la constancia del biẽ aventurado Eugenio, que desde el dia que confirmò con su sangre la verdad de la Fè, que predicaba, no

Noved.
XIIX.

solo su sanctissima alma començò a gozar en el cielo del premio de su bien gastada vida, con la vista eterna de aquellos bienes, de que ni los ojos ni los oïdos humanos son capaces, ni el coraçon del hombre comprehende, sino que el cuerpo sanctissimo que avia sido receptaculo de la virtud divina, i organo del Espiritu sancto fue con particular providencia del cielo, con nuevas maravillas ilustrado. Previno la atrocidad de los enemigos del nombre Christiano occultar a sus discipulos el theforo precioso del sancto cuerpo, i q̃ para mas seguridad de su intẽto el elemento en que le escondieron, fuesse de su natural a proposito para la corrupcion. Mas son cortos los intentos de las criaturas no regulados con la orden de su Criador. Permanecio incorrupto, entero, tractable, i venerable el cuerpo sancto entre las aguas de Merxe, por espacio de

V E R D A D

e mas de 200. años, quando la persecucion cõtra la Iglesia avia ia cessado: así lo dizẽ las lecciones del Breviario antiguo Toledano: *Postquã autẽ pax Ecclesijs est reddita, persecutorũ nominis Christi cessante vesaniã*, así Vincẽcio Ballovacẽse, *Postquã persecutorũ cessavit insania*; así el Obispo Equilino: *Postquã Gentiliũ persecutio cessavit*; así todos nuestrs historiadores concordãdo en q̄ feria por los años del Señor de 314. en tiẽpo del Emperador Constãtino, a cuiã piedad se debio la cõfirmaciõ de la paz Catholica, i cõ razõ, porque siẽpre en los tiẽpos passados avia tenido grãdes perturbaciones, aunque segũ mi quẽta fue algunos, no muchos, años despues de los vulgarmẽte señalados. Lucio Marineo Siculo lo entẽdio mui mal, quando creio q̄ auia sido solos 30. años los que estubo en el lago el sancto cuerpo, que aunque para el milagro era bastantissimo tiempo, fuera de ser singular su sentimiento, del tiempo de la paz, en que permitio Dios que succediẽse, se infiere ser falso, porque no ubo paz hasta el que señalamos.

Sacò del lago cõ debido decoro las sagradas reliquias Hercoldo, hõbre principal i rico, q̄ vivia en aquella villa, hallandose sano de una enfermedad penosa, avifandole por ordẽ divina S. Dionysio, q̄ lo hiziesse, i intẽtando llevarlas al monasterio de S. Dionysio en Paris, no ubo remedio humano para q̄ los buעים q̄ llevaban el carro en q̄ iba la arca de aquel thesoro, passassen del camino de Ducl, adõde Hercoldo tenia una heredad; con q̄ se

Fol. 499.

Lib. 10. c.

35. Spec.

Histor.

Lib. 10. c.

62. Catal.

Sanct.

Lib. 6. de
la Histo-
ria de Es-
paña.

se entēdio ser permisiō del cielo, q̄ alli repofaf-
 se el sancto cuerpo por entōces: obedecio el buē
 hōbre, edificādo alli Iglesia al Sancto, i enrique-
 zierendola con lo mejor de su hazienda, con gran
 provecho de los comarcanos. Esta fue la prime-
 ra colocacion i translaciō del glorioso cuerpo.

Succedio a esta la segunda, en tiempo de Lu-
 dovico Rei de Francia, hijo del gran Carlos, en
 q̄ con ocasion de los alborotos de las guerras,
 robos i incendios, que affigiā a Francia, parecio
 q̄ no era razon que aquel thesoro estubiesse ex-
 puesto a su inclemencia, sino que acompañasse
 a su amigo S. Dionysio en la seguridad de su mo-
 nasterio en Parìs. Fue esto por los años de 900.

Veinte años despues, san Gerardo, Caballero
 principal, nacido en una villa del territorio Lo-
 macēse, cerca de Estallerelbas, por una revela-
 ciō del Apostol san Pedro tubo noticia de la vir-
 tud i merecimiētos del sancto Martyr, para cuiο
 culto hizo una Iglesia en el territorio Broniēse,
 i por alcançar sus reliquias tomò el habito des-
 pues en el monasterio de san Dionysio en Parìs,
 en q̄ procedio cō tãta sanctidad i prudēcia, que
 merecio q̄ los mōges sabiēdo su sancto intento
 condescendiesse cō el, i le diessen cō otras reli-
 quias algunas de las de S. Eugenio, q̄ cōtentissi-
 mo lleuò a su Iglesia de S. Pedro en Bronio, adò-
 de el dia de S. Agapito a 18. de Agosto las colo-
 cò cō grã regozijo de aquellos pueblos, q̄ luego
 sintierō la presencia del Sãcto en el remedio de
 todas sus necesidades.

Con estas translaciones tan distantes de la Iglesia de Toledo, i con la perfecucion del nombre de Christo con la oppresion de los Sarracenos se perdio en España la memoria deste sancto Prelado: ocasion cierta de las dudas de su historia, hasta que don Raimundo segundo Arçobispo de Toledo, despues de su libertad, descubriò su sepulcro en Paris con la occasiõ * que referimos.

* Nov. 3.

* Como dice dõ Loreço de Padilla Arce diano de Ronda, en el Catalogo de los Sanctos de España, folio 6. Que quèta este successo a la larga: Auçtor de mucha fè.

Illescas, lib. 5. de la Pontif. fo. 391.

D. F. Prudencio de Sandoval fol. 211. de la historia del Emperador don Alonso.

Vuelto a España dio quenta al Rei don Alfonso el VII. llamado el Emperador, de su ventura en hallar la memoria del sancto Prelado de Toledo totalmente ia perdida, * *Mediante la destruccion de los Moros, que causò estas i otras muchas ignorancias*, el Rei procurò luego, que la Iglesia de Toledo no careciesse mas de la presencia de su Patron, i aunque ubo dificultades en Francia al principio, despues el Christianissimo Luis el VII. agradecido al acogimiento que en España, i particularmente en Toledo, le avia hecho el Emperador, vuelto a su Reino, embiò un braço del Sancto a la Iglesia de Toledo, adonde en hombros del Emperador, i de sus hijos, se colocò por los años de 1156. a 12. de Febrero.

Desde este tiempo se aumentò mas el deseo de la Iglesia, i ciudad de Toledo, de gozar de mas parte de aquel preciosissimo thesoro, con q̄ ultimamente el señor Rei don Philippe el Prudente condescendio asì con su natural piedad, como con los continuos ruegos de Toledo. No

falta,

faltaron algunas dificultades al principio, como de cartas de Diego de Guzman de Silva, Canonigo de Toledo, i Embaxador en Inglaterra a su Cabildo, i del Cabildo para su Magestad, suplicandole las allanasse con su auctoridad, i de don Fracès de Alava, Embaxador de España en Francia, para Diego de Guzmã, que è visto, cõftra. El Rei nuestro señor puso tanto calor en esta pretensió, que ordenò a la Iglesia, que remitiesse embaxador Canonigo, para que de su parte diesse las gracias al Christianissimo Carlos el IX. i acompañasse con la decencia que convenia al sancto cuerpo. El Cabildo nõbrò primero a don Pedro Pacheco, Canonigo de aquella Iglesia, i Lymofnero de su Magestad; i no pudiendo por justas ocupaciones hazer este viage, se le encargò a don Pedro Manrique de Padilla, también Canonigo, hijo del Adelantado maior de Castilla, Caballero de avétajadas partes, q̄ volvio con el con la devoció i auctoridad digna de tanto bien: llegò a Toledo, i entrò en su Iglesia san Eugenio, Domingo a 18. de Noviembre de 1565. aunque no en los hombros Reales, como creiò el ilustrissimo * Baronio, en los de los señores maiores de España, q̄ estorvaron, q̄ la piedad de su Magestad tubiesse efecto, por la desigualdad de las estaturas de los q̄ le aviã de ajudar a poner en su lugar aquella celestial carga, q̄ quedò en la Capilla del sepulchro debaxo del

* *Not. in Martyr.*
15. *Novemb.*
Pruebas de lo particular deste successo en la continuacion q̄ de la Historia general de España escribimos



*En la co-
pilacion q̄
Antonio
de Rivera
Capellan
del Choro
de Toledo
facó a luz
de los des-
pachos, to-
câres a es-
ta transla-
cion, i re-
lacion de
dñ Pedro
Manrique
de Padj-
lla de su
viaje, año
de 1566.

Noved.
XIX.

Altar maior de la sancta Iglesia de Toledo, lu-
gar que parecio mas commodo para la seguri-
dad i culto del sancto cuerpo, aviendo precedi-
do las maiores demonstraciones de alegria, que
la grandeza i brio Español pudo significar: par-
te dellos duran aun hasta ahora por beneficio
de la * impresscion, en que se vè el agradecimien-
to del pueblo Toledano a su sancto Prelado, que
el recompensa cada dia con singularissimas
mercedes.

SVMMA DE ALGVNOS DE LOS
muchos milagros que por la intercesscion
de san Eugenio à obrado Dios.



Vnque para comprobacion de
la virtud heroica de los Sanctos
no es necessaria la experiencia
de los milagros, permite Dios
muchas vezes para manifestar
su grâdeza, i la gloria de sus in-
tercessores, i prouecho nuestro, que los experi-
mentemos. Los que los devotos del nombre de
san Eugenio refieren son tantos, que se pudiera
dedicar libro particular a su relacion, harè la so-
lamente de algunos, para encender en su vene-
racion los animos de mis ciudadanos, que con
confiança deben acudir en sus fatigas al reme-
dio del Obrador de tantas maravillas, i porque
ai menos en nuestra lengua escrito dellas. A la
de-

devocion de san Gerardo Abbad Bronienfe debemos lo mas, i de su fe no ai testimonio más autentico que su vida.

Todos los que àn sido dichosos con la presencia de sus reliquias, àn sentido este particular beneficio en todos tiempos. En Francia, Hezthilion, Caballero de la Camara del Rei Pipino fanò de un mal penosissimo de cabeça, en que la industria de la sciencia humana avia probado en vano todas sus fuerças, visitando en Ducl la Iglesia del Sancto por aviso i revelacion de san Dionysio Areopagita, que siempre à cuidado de la honra de su * *Hermano* (afsi à llamado a san Eugenio en todas las revelaciones que del tenemos) i compañero.

La fuerça desta repentina salud dio animo a Drictrudes, señora principal, i deuda de Hezthilion, a esperarla por el mismo tiempo del Sancto, en una grave enfermedad de los ojos: hizo le fervorosa oracion, i al punto se le caió dellos una tela delgada, i quedò con perfecta vista, i sin algun dolor.

En el mismo tiempo en Villanueva, lugar del Pago Meldico, acudieron al favor del Sancto los padres de un niño tan impedido, que tenia los pies doblados con la cintura por detras, ofrecieronle, i ablandandose la dureza de aquellos anudados miembros, quedò como si jamas ubiera tenido lesion.

* Como san Pedro Hijo, indicio del magisterio del uno, i de la cõpañia del otro.

Aviendo sucedido en el Reino de Francia Carlos, Milon Caballero ilustre de Borgoña, iba a ver al Rei, i en el camino de repente le sobrevino tan rezio dolor de costado, que por darle por destituido de todo remedio humano, acudieron con el al del Sancto, i despues de breve rato que estubo echado delante de su Altar, se levantò alabádo su sanctidad por la salud que experimentò.

Vn año despues, una ciega de Ebrica ofreciendo al Sancto hazer cierta lymofna a su Iglesia cada año, si tenia vista, por su intercession la cobró, i olvidada del voto, la volvio a perder, i despues cumplièdo por entero lo que avia dexado de hazer, la alcançò otra vez por la virtud maravillosa de Eugenio.

En Leon poco despues una señora principal fue libre del demonio por su intercession; confessando a su pesar este enemigo de la verdad, que solo Eugenio podia contrastar el poder que tenia sobre aquel cuerpo.

De la misma manera acudio una muger de Remoros a la Iglesia del Sancto, cõ un hijo ciego, i una hija contrechada, i despues de aver fervorosamente invocado su auxilio, estando oiendo Missa, de repente los hallò con entera salud, i sin muestra de averles en ningũ tiempo faltado.

En tiempo de Ludovico, successor de Carlos, un soldado de Fredegico, Abbad del monaste-

nafterio de san Martin, caió de un caballo, i quedò tan maltratado, que sin esperança de su vida, sin particular favor del Cielo fue puesto delante del Sancto, i luego se hallò como antes que caiesse.

Conservabase en el servicio del Sancto, ia hõbre, aquel que niño avia recibido su favor cõ la salud de las piernas torzidas, i contrechas, i pidiendole un soldado, que auifasse en el monasterio de san Dionysio, como el iba a aposentarse a el, i respondiendole, que mas queria estar sirviendo a su Sancto, recibio tan grã enojo el soldado, que con un fiero golpe en la cerviz dio con el en el suelo, diziendo, ahora veremos si tu Eugenio te podrà librar. El maltratado moço implorò el favor del Dios de Eugenio, i al punto se apoderò el demonio del soldado, que cõ las reliquias del Sãcto quedò libre del, i arrepetido de su locura.

En Covin, granja del Pago Lomacense, vivian dos monges de san German, en cuiò poder dexò las reliquias del Sancto san Gerardo quando para su colocacion en Bronio, quiso dar quenta a Estephano, Obispo de Tungre o Lieja: vna noche uno de los mõges se levantò a Maitines mas tarde de lo ordinario, i se le aparecio san Venancio, q̃ cõ rostro severo reprehendio su tardãça, diziendole, q̃ es esto Vverèberto? si no te mueve nuestra obediencia, obliguete la presencia del sancto Martyr Eugenio, q̃ tienes en tu casa:

ignoras por ventura, que resplandecen sus merecimientos entre los demas Sanctos, como entre las estrellas el Sol?

Testimonio clarissimo de la sanctidad de Eugenio, confirmado tãtas vezes con la aprobacion de san Pedro i san Dionysio, i ahora de san Venancio, testigos maiores de toda excepcion.

Recebian en Lotharingia, como antes en Frãcia, cada dia los pueblos beneficios singularissimos de la intercessio de san Eugenio, i cõcurrian a su templo de Bronio con todas sus necesidades, por la experiencia de su remedio. Procurò el demonio entibiar el afecto de los devotos, tomando por instrumento a algunos Clerigos, que persuadieron levemente a Estephano, Obispo i ungrense, que estaba en Fossas, a que impidiesse la veneracion del Sancto. Partio con intento de poner por obra su persuasion, mas en Malonia, villa adonde era fuerça hazer noche, sintio de repente tan increíbles dolores, que le traxeron a la memoria la liviandad, con que se avia dexado llevar de las calūnias de los enemigos del Sancto, olvidado de los cõsuelos que con la nueva de su venida a aquella tierra avia sentido. Arrepintiose con gran fervor de su ierro, i embiò en testimonio de su sentimiento dos cirios iguales a su estatura, a la Iglesia del Sancto, i con el fin dellos empeçò su mejoria, quedando alabando la virtud de aquel, en quien

Dios era tan maravilloso. Luego juntò Synodo en Lieja, en que aquel Obispado aprobò la historia del Sancto, i votò la celebracion de su fiesta cada año, i Bronio quedò libre perpetuamente de las imposiciones, que hasta aquel tiempo pagaba al Obispo de Lieja.

Llevando al Sancto de Covin a Bronio, descansaron en Rosellon, villa de aquel contorno, i entre la mucha gente que concurría a su veneracion, llegó una muger con dos candelas en la mano, i al punto que se puso en presencia de sus reliquias, se encendieron sin lumbre, en testimonio de la divina virtud que en ellas avia.

Estando ya en Bronio, una buena muger de Hermenton llevaba a ofrecer al Sancto un corderillo, cogiosele en el camino un lobo, i acudiendo al dueño q̄ia tenia cõ la ofrenda interior de la piadosa muger, le restituiò la misma voracidad sin lesion alguna; criòle la muger cõ gran cuidado, hasta que ya maior pudo ser de maior servicio al caudal de la Iglesia.

En Mastrique vivia un hõbre virtuoso, llamado Estephano, a este madrugando una vez mas que otras, preguntò su muger, porque salia de casa tan temprano, i respondiendola, que aquella noche en un dulce sueño le avian dicho, que lo primero que hallasse aquel dia en la plaça ofreciesse al nuevo monasterio Bronienfe; salio de casa, i hallò una campana, que le presentò, de

un agradabilísimo sonido, i se conserva en el Refectorio.

Latua, i Dudon su hijo, aunque vezinos de Bronio, no estimaban el bien que se les avia venido a su casa, antes un dia de la fiesta del Sancto mandaron a sus criados que acudiesen a su trabajo, como los demas dias: pero alborotandose el aire recibieron gran daño en su hazienda i salud, con que arrepentidos hallaron favor en san Eugenio.

Dia de san Crispin i san Crispiniano lleuò una muger una pequeña candela a la Iglesia de Bronio, que milagrosamente se encendio, i luziò tanto, que parecia una grande hacha, saliendo della muchas palomas que la rodeaban, indicio de su candidez i luz celestial.

Gisleberta lleuò al Sancto un hijo quebrado por en medio del cuerpo, i aunque tres dias hizo con el oracion, no desconfiò de la virtud divina, antes dexandole en su casa volvio a la Iglesia, mas quando dio la vuelta a su casa tristísima, hallò el consuelo que no esperaba, con la salud subita de su hijo.

Caminando el exercito del Rei Carlos para Aquisgran, cupo parte de su alojamiento al termino Lomacense, que los soldados maltrataron; procurò estorvarlo un Sacerdote de Bronio, sufriolo mal uno de los soldados, i ponièdo la lengua en el, le procurò afrentar: el Sacerdo-

te acudio a las armas Ecclesiasticas, fulminando contra e l sentencia de excommunication, cui efecto sintio al passar en una barca el Mofa, adonde un caballo vengò el agravio del Sacerdote, hiriendole cruelmente, hasta que vino a los pies del agraviado, i confessando su culpa, abuelto poco despues murio.

Lo mismo succedio a otro que puso la mano en uno de los Monges, que pretendio estorvar que no se alojassen en aquel monasterio ciertos soldados, porque otro dia la perdio a manos de un camarada suio.

Roberto criado del monasterio, tubo revelacion por tres vezes, que cabando entre el Altar i el sepulchro del Sancto, hallarian agua, i se hizo, i salio una abundantissima vena, que oi se goza, con gran provecho de los que usan de su agua, como

Vna muger ciega, que estando deliberando entre si si entraria a supplicar al Sancto la vista, se lavò con la agua de aquel pozo, i luego vio.

Engerammo Sacerdote volvièdo por el Mofa elado, se abrio el ielo, i se le hundio el caballo, i el quedò con las rièdas en la mano a un lado: suplicò al Sancto le favorecièsse, aiudàdo a su ruego los que le lloravan por muerto en la rivera, i concurriendo sin acordarse de su peligro con la memoria del Sancto a socorrerle, sacaron

el caballo, i todos quedaron sin peligro, espantados de tan extraordinaria maravilla.

A un hombre de buena vida parecio una noche, que el Sancto echaba de su templo a un perro, i entrado otra en la Iglesia vio, que a una muger, que porfiaba a entrar en el, detenia una lla ma de fuego: vencio al fin su porfia, i apenas ubo entrado, quando caì sin sentido en el suelo: supose despues que avia añadido al peccado de la incontinencia el del homicidio, dando muerte a un hijo suio occultamente nacido, i occultaméte muerto, descubierto por unos animales, que movian la tierra de su casa.

Vn sordo asistiendo al choro de los Monges con devocion, cobrò el oïdo perfectamente.

Emma, muger tan impedida de un braço i mano, que no le eran sino de impedimento para todo genero de acciones, perseverando en la oracion al Sancto, se hallò agil i buena.

La fama de los milagros continuos de san Eugenio en Bronio traxo a un peregrino ciego desde los Alpes, que se hallò con vista en visitando su Iglesia.

Otra muger cobrò por este tiempo la vista por la virtud del Sancto.

Estubieron por algun tiempo sus reliquias en la Iglesia de san Hilario, por temor de los Hereses, en tiempo del Conde Berengario, i una noche saliendo de su casa Ogero, Clerigo de

Lieja por el camino que el vapor encendido del vino le llevaba, queriendoselo estorvar sus amigos, dixo, que iba a rezar a la Iglesia del Sancto: esto bastò, para que caiendo de una inaccessible profundidad, no se hiziesse daño alguno aun en tanta turbacion de sentidos.

Ricardo tenia en Mettin una hija tullida, i acudiendo a la Iglesia de san Eugenio a hazer oracion, i viendo que no obraba el Sancto sus maravillas con la presteza que el deseaba, volviendo a su casa, se sentò despechado cerca de Boxcrea, diziendo al Sancto, que pues no avia acudido a su confiança, que no le haria mas servicios: pero (ô virtud divina, que para que se manifieste mas la de tus Sanctos, traças accidentes, que al parecer humano impossibilitan mas el cumplimiêto de nuestros deseos!) la niña se puso en pie, i quedò como si jamas ubiera estado lisiada.

Engela muger casada, propuso ser Religiosa en un Convento de sancta Getrudis, con voluntad de su marido, mas llevada del apetito sensual, se volvio al siglo, i se apoderò della el espíritu maligno, que despues de la intercession de san Martin, i de san Foillan perseverò en aquel cuerpo, hasta que la de san Eugenio le embiò al lugar de su tormento eterno, quedando la muger libre.

Vn dia de san Pedro corrio desde el bosque

Malisnia, una larga milla de Bronio, una cervatilla hasta las puertas de la Iglesia, sin pavor de los hombres, ni de los perros, i hallando las puertas cerradas, llamò a ellas, como si fuera persona, i en abriendola se fue derecha al Altar del Sancto, i se postro en tierra con gran sosiego, para que se juzgue, que hasta los animales reconocen la virtud de Dios, que habita en sus Sanctos, i que en el dia de su Maestro le hazian reverencia.

Algiso i Dodon, hermanos, tenian sus heredades junto a Bronio, Algiso hizo donacion de la suia al monasterio, Dodon lo sintio tanto, que salio al camino a su hermano, i a un Monge,

el templo de Bronio,
a mano en su fabrica,
tras el los andamios, i
de Eugenio, quando ba-
xaba

Rohardo architecto
aviendo puesto la ultima
caìo de lo mas alto del,
invocando el nombre d

xaba con maior impetu, se detubo en un made-
rito sin daño alguno, cõfessando que sentia que
le detenia una particular fuerça quando estava
suspenso en el maior peligro.

Esta pequeña muestra de los innumerables
milagros de san Eugenio è querido referir sola-
mente para sus Toledanos, que tienen noticia
i experiencia de los que à obrado con ellos fu
intercessiõ: solo añadirè por mui particular
maravilla de su mano el que aia permitido que
mi insuficiencia aia descubierto lo que en su vi-
da a tantos insignes Varones à estado hasta aho-
ra occulto. Todo sea para gloria maior
suã, que si è acertado es obra de
su mano, sino de mi
caudal.

ADO Vienn. Archiep. Lectori.

*Ora tantum (impensissimè obsecro) ut meritis illorum
consocier, quorum triumphos, etsi minus quàm,
debui, excolere optavi.*

*Init. edit.
veter. Ro-
man. Mar-
tyrolog.*

SENE.

S E N E C A III.

De Irá, Cap. XLII.

Conscientiæ satisfiat. Nihil in Fa-
mam laboramus: sequatur vel ma-
la, dum benè merear.

Int. edit.
1717. No.
man. M. 6.
Grotius.

SENE

**AVERIGVACION
DE ALGVNAS**

MEMORIAS

**EN LA HISTORIA ECCLESIASTICA,
ILVSTRES PARA ESPAÑA,**

D E

LA DOCTRINA CIERTA

D E

FL. L. DEXTRO.

- I. **L**os Principes de los Apostoles san Pedro i san Pablo vinieron a España.
- II. *Quien fue Philippo Philotheo; cosas particulares de los que cubieren este nombre en su tiempo. Error del Traductor de Michael Syncelo.*
- III. *San Hierotheo fue Español, i Obispo de Athenas, maestro de san Dionysio Areopagita. Algunas cosas particulares de uno i otro. Engaño de Amb. de Morales, frai Iuan de Marieta, i del Maestro frai Iuan de la Puente.*
- IV. *Vida i martyrio de san Vidal Marcelo, hermano de san Eugenio, i Arcipreste de Toledo.*
- V. *Quien fue A.C. Palma II. viro de Toledo en Dextero, en tiempo de san Eugenio. Assegurase la interpretacion de Marcial hasta ahora incierta.*
- VI. *El Prelado de Toledo es Patriarcha i Primado de España. Contradixenlo algunos, pero en vano.*
- VII. *Compendio de los Arçobispos de la santa Iglesia de Toledo, i de lo mas singular de sus acciones.*

LOS PRINCIPES DE LOS APOSTOLES
 san Pedro i san Pablo vinieron a España.



Or no cortar el hilo de la narra-
 ción de las cosas de san Eugenio, di-
 por asentado, q̄ los sanctos Apos-
 toles S. Pedro i S. Pablo aviã iluf-
 trado a España con su presencia i
 predicación. No ignoro lo q̄ por una i otra parte
 se trahe cõmunmente, porq̄ como los puntos de
 historia, q̄ dependẽ unas vezes del numero de los
 Escriptores q̄ los autorizã, otras de la successiõ
 de las cosas q̄ los establecẽ, estã en todo tiempo
 sujetos a duda, en las mas apartadas de los nue-
 tros, aũque mas insignes, se halla mas dificultad,
 i quãdo las circunstancias no son tã infalibles, q̄
 acarreen cõsigo el credito de lo q̄ se intẽta, no se
 como se les pueda quitar del todo, sin dexar lu-
 gar a la duda que por ambas partes puede aver.
 En la venida del Bdo Apostol san Pedro a Espa-
 ña se conoce bien esto, pues por solo que ai po-
 cos Escriptores q̄ la facilitẽ, se dificulta, aviẽdo
 algunos de grãde fe, i grãdes circunstãcias q̄ los
 aprueban. En la de S. Pablo por ser mas la copia
 destos testimonios, se halla menos honda su ver-
 dad. Io referirẽ lo q̄ de ambos en esta parte hallo
 persuadido q̄ no irã cõtra razõ quiẽ se persuadie-
 re, q̄ uno i otro favorecio a España, como a parte
 en q̄ se avia de recoger lo mas perfecto de su do-
 ctрина

Nov. I.

ctrina en los tiempos venideros, cõ su presencia.

No sè que tengan fundamento alguno los que dudan la venida de san Pedro a España, en conveniencia de razon, ni de historia: porque que cosa mas conveniente al ministerio de cabeça, i padre de la Fè, que la visita de todas sus Iglesias? Que mas forçosa, que el cumplimiento de aquello a q̃ el mismo Sãcto anhelaba perpetuamēte, no teniendo su espiritu verdadera quietud, sino quando daba vuelta al mundo, cuiu reducciõ le estaba encomēdada por su Maestro i Señor Iesu Christo? Quãto menos camino avia de Roma a España, q̃ a otras distãtissimas partes, a q̃ el zelo de su predicaciõ le llevò, no siendo alguna mas illustre en cielo i suelo, q̃ esta? I si este espiritu se conocio en san Pablo, a quien no estaba encomendado el universal cuidado de todas las almas, pues aviendo predicado por tãtas Provincias, i corrido desde Ierusalen a Esclavonia, tratò de venir a España: que se dirà de san Pedro, cuiu principal officio era trabajar mas q̃ todos? Avia ia san Pedro corrido todo el Oriente, adonde otros Apostoles tambien avian sembrado i cogido el fructo de la palabra divina, faltaba el Occidente, adonde, fuera de Sanctiago, que predicò en España, i de san Bernabè en Italia, uno i otro por poco espacio de tiempo, ninguno avia venido, con que era mas necessaria la presencia del Apostol, *A quien Dios avia elegido,*
como

a Roman.

15.

como el mismo testificò ^a de si a los demas, *Para que por su boca las gentes oiessen, i creiessen la verdad del Evangelio:* para esto arto aiudò el tiempo, desde su salida de Roma, quando por Edicto de Claudio todos los Iudios fueron desterrados, pues en este tiempo sabemos que visitò lo mas remoto del mundo. Estas razones pudieron mover a los Escriptores antiguos, que confessaron esta venida con claridad. San Simeõ Metaphraste, auctor de gran credito entre los Griegos, a los 29. de Junio la assegurò, como san Gregorio entre los Latinos en la *Epist. 41. del lib. 7. del Registr.* Dextro año 51. i Iuliano en sus *Adversarios*, Innocencio Primero en la *Epistola à Decencio* lo da a entèder, quando dize, que todas las Iglesias de Italia, Francia, España, Africa, Sicilia, i otras islas fueron instituidas de solo san Pedro i sus discipulos: como Eusebio quando en el *libro 2. c. 1. de su historia* dize, que san Pedro creò en Obispo de Ierusalen a Sanctiago, para visitar el con mas desembaraço todas las Iglesias, i san Clemente, en la *carta a Sanctiago*, dize distinctamente, que san Pedro andubo por todas las partes del Occidente, con quien nuestros historiadores, i otros se àn persuadido con razon, que fue cierta esta venida, ^b Lipomano, ^c Panvino, ^d Roman, ^e Pineda, ^f Morales, ^g Padilla, ^h Ribadeneira, ⁱ Puente, ^k Carrillo, ^l Escolano, ^m Madera, i aun el ⁿ Cardenal Baronio exactissimo

^a Año 15
^b Tom. 2.
 fol. 312.6.
 fol. 79.
^c Ann. 57
 Cbro. En
 q̄ dize q̄
 andubo
 todo el
 Occidēte
 S. Pedro.
^d Lib. 1.
 de la Rep.
 Christ. c. 3
^e Lib. 10.
 c. 28. §. 4.
 de la Mon.
^f Lib. 9. c.
 14.
^g Cent. 1.
 cap. 23.
^h En la vi
 da de san
 Pedro.
ⁱ Cap. 10.
 lib. de la
 Conv.
^k Año 61
 de los Ana
 les, i Me
 mor.
^l Lib. 2.
 de la hist.
 de Valen.
 cap. 3.
^m Ca. 6. de
 la exc. de
 la Mon de
 España.
ⁿ Ann. 14
 Pet. i bri.
 si. 56.

averiguador de las antigüedades Ecclesiasticas; lo esfuerça con la visita, que es fuerça que san Pedro aia hecho a las partes Occidentales. La dificultad principal de los que tienen esta venida por falsa, es: Como cosa tan ilustre no tiene mas testimonios de la antigüedad? Argumento que si tubiera bastante fuerça, peligraba el credito que tan justaméte damos a la venida i predicacion de Sanctiago en España, i a que no respondemos mas de lo que en este punto satisfaze el R.P. Iuan de Mariana, cuió transito (como su vida sanctissima nos assegura) lloramos poco à sus aficionados, como falta commun del mejor i mas entero lustre de nuestra nacion, en el cap. 5.6. del Tratado *de la venida de Sanctiago a España*. Espero ver mas firmemente probada presto esta verdad con la erudicion del R.P. Pedro de Hojeda nuestro amigo, singular ingenio del Andaluzia, en lo con que ilustra *la Vida i Escriptos del Principe de los Apostoles*.

En la venida de san Pablo dudan menos, por el afecto que se halla, que el Sancto tenía a estas regiones, en * sus cartas, i por los muchos auctores que con esta ocasion hizieron mencion de ella. Los que se siguen sean su prueba, por no repetir lo que otros àn disputado. Entre los Griegos S. Hippolyto *lib. de 72. Discip.* San Epiphanio *lib. 1. heresi 27.* San Cyrillo Hierosolymitano *Ca. thec. 15.* San Iuan Chryfostomo *presar. Epistol. ad*

Hebr.

Hebr. Homil. 7. de laud. Paulli. In Matth. hom. 76. 1. Ad Corinth. c. 4. San Athanasio Epist. ad Dracon. Sã Theodoreto in Epist. ad Timoch. 2. cap. vlr. Epist. ad Philippens. cap. 1. In Psalm. 116. Theophylacto proem. in Epist. ad Hebr. Ecumenio in c. 15. Epist. ad Rom. S. Dorotheo de vit. & mort. Proph. & Apost. Sophronio Hierosolymitano sermon. de nat. Apostol. Metaphraste in vit. Paulli. Theodulo en Ecumenio, el Menologio de los Griegos tratado de Polyxena i Xátippe, Michaël Glycas tom. 3. Ann.

Entre los Latinos san Geronymo *in Isai. capit. 11. In cap. 3. Epist. ad Ephes. In Amos cap. 5. San Damafo in vit. Paulli. Dextro ann. 64. San Gregorio lib. 3 1. capit. 22. Moral. San Antelmo in capit. 15. ad Roman. San Isidoro cap. 71. de vit. & obit. Pat. Beda in Martyrolog. 11. Kal. April. Adon Viennense ann. 59. In Martyrolog. die 25. Marc. Vsuardo in Martyr. Sancto Thomas in cap. 2. Epist. ad Galac. El Martyrologio Romano a 22. de Março. San Antonino 1. p. Histor. Dõ Lucas de Tui in Chron.*

Frai Iuan Gil de Camora de laud. Hispan. que testifica averlo afsi leido en todas las historias de

los Griegos tratado de
haël Glycas tom. 3. Ann.
Geronymo in Isai. capit.
f. In Amos cap. 5. San Dã-
ann. 64. San Gregorio
a Antelmo in capit. 15. ad
1. de vit. & obit. Pat. Be-
April. Adon Viennense
die 25. Marc. Vsuardo in
in cap. 2. Epist. ad Galac

menio, el Menologio de
Polyxena i Xátippe, Mi-
Entre los Latinos san
11. In cap. 3. Epist. ad Eph
maso in vit. Paulli. Dextr
lib. 3 1. capit. 22. Moral. Sa
Roman. San Isidoro cap.
da in Martyrolog. 11. Ka
se ann. 59. In Martyrolog.
Martyr. Sancto Thoma
El M

a *Lib. 7. cap. 6.* Sanctoro, ^a Garibai, ^b Morales, ^c Mariana, ^d Roman, ^e Pineda, ^f Baronio, ^g Rivadencira, ^h Marieta, ⁱ Luis Icart, ^k don Mauro, ^l Padilla, ^m Puente, ⁿ Carrillo, i otros innumerables.

d *Lib. 1. de la Rep. Christ. ca pit. 4.* Gelasio segundo, *cap. Beatus Paullus, 22. quest.* 2. no lo contradize, solo dize que impedido el sancto Apostol, no podria cūplir entonces con su promessa de venir a España.

e *Cap. 33. de la Monarc. p. 2. f Annal. ann. 61.* Sedulio *sobre el cap. 15. de la epist. ad Roman.* dio a entender lo mismo.

g *En la vida de san Pedro.* Innocencio *en la carta a Decencio*, quando dize, que de solo san Pedro recibieron las Iglesias Occidentales la verdad de la predicacion, no quiso negar, que san Pablo vino a España, solo hablò de san Pedro, como de cabeça de la doctrina Ecclesiastica, que apoiaba.

h *Cap. 37. de las grã dezas de Tarrag.* El Maestro frai Domingo de Soto *sobre el cap. 15. de la Epist. a los Romanos*, creiò faltar tiempo a san Pablo para hazer esta jornada: pero es engaño de quien sabia menos de buenas letras, que de Theologia: (defecto que desluzio a tan gran varon no pocas vezes; i que experimentamos con dolor nuestro en muchos excelentes ingenios Españoles:)

i *Lib. 1. de la hist. de Sanct. KCent. 1. de la hist. Ecclesiastica c. 23.* ocho años tubo san Pablo en que pudo hazer esta i otras peregrinaciones, como con claridad prueba Baronio *tom. 1. ann. 61. n. 2.* El padre Iuan Lorino de la Compañia, aunque *sobre el c. 13. i 17. de los Actos Apostolicos* disculpa esta venida, sobre el 19. la afirma.

l *Lib. 2. c. 14. de la Conv.* m *Al año 67. de las Memor. Eccles.*

Deſta manera ſon las contradicciones a eſta
venida, que bien ſe conoce ſu peſo oppueſto a la
auctoridad de tantos Eſcriptores, a que ſe pue-
den añadir todos los que en todos tiempos àn
eſcrito ſobre la Epiſtola a los Romanos, q̄ ſon
ſin numero. Aumentàla los monumentos de Eſ-
paña, que nos la certifican. En la Igleſia de Via-
na ai a quien aſſegure por auctoridad de ſan Iſi-
doro, que ſe conſervaba eſte letrero en testimo-
nio de ſu inſtituidor ſan Pablo,

PAVLLVS PRÆCO CRVCIS, TIBI DAT
PRIMORDIA LVCIS.

a Iacob.
Lupus cõ
cluſ. 20.
lib. de af-
fert. Ca-
tholic. A-
poſtol.

En q̄ advierto el titulo proprio de ſan Pablo de
Pregonero de Chriſto i ſu Cruz: aſſi le llama Pruden-
cio: *Paullus Præco Dci.* —

Y el nombre que leiò Xantippe en la frente
del Sancto (ſegun Michaël Glycas) *Paullus Chriſti
Præco* lo cõfirma, i a que aludio^b Theodoro Pro-
dromo, dandole nombre de *Boca del Verbo.*

b Expoſt.
in Provid.
λόγος σό-
μα.

La memoria del Proconſul Sergio Paulo, q̄
dexò el Apoſtol en el camino de Eſpaña, i con-
ſerva Narbona, i appueba el Martyrologio
Romano, es uno de los mas ſingulares funda-
mentos de ſu venida: como el de la converſion
de Xantippe, Polyxena, i Probo, que dexamos
probada, i otros que en muchas Igleſias de Eſ-
paña à conſervado la Tradicion, a que con leves
fundamentos no es razon negar el credito.

Nov. 10.

No es prueba menor deſta venida de ſan Pa-
blo

a Noved.
8. de la de
fens.

b Ann. 66
S. Paul-
lus scripsit
Epistolam
ad Hebr.
Hispanos
cōversos.

c Etiam
de Latino
verti in
Hispaniā
Epistolā,
quam S.
Paullus
scripsit ad
Hebraeos
Hispano-
rum, præ-
cipuè ad
Iudeos,
qui vene-
rūt ex qua-
tuor milli-
bus, quos
transtulit
Nabucer-
dan, hoc
est ad Za-
morēses,
qui dicitur
non
nullis Nu-
mantini,

et hanc apud se dicuntur authographam conseruare: in Advers. ¶ d 1. p. sum-
cont. Iud. ¶ e Vease Beuter. lib. 1. c. 23. de la primera parte de su Chronic.
i Padilla, Cent. 1. c. 23. de la historia Ecclesiastica. ¶ f En el Trat. 16. fol.
102. B. de la Chron. Vniuers. de F. Alonso Maldonado. ¶ g Nev. 8. /

blo a España la persuasión de muchos de que la
Epistola a los Hebreos, que nos propone la Iglesia
para nuestra enseñanza, fue escrita a los de Es-
paña, como la de Sanctiago el Maior a los de la
dispersion de los Tribus, como probamos a ia.
Dextro dixo: b *San Pablo escribio vna carta a los
Hebreos de España convertidos*, Iuliano lo especi-
fica mas, diziendo que c *Traduxo de Latin en Espa-
ñol esta carta, que san Pablo escribio a los Iudios de
España, en particular a los de Camora, que dexian que
conservaban su original*. Esto lo probò el Doctor
d Antonio Figuerola, docto Valéciano, i e otros
de igual credito: con que se verà, que no es cosa
nueva, i mas buen deseo de los Españoles, i dicho volun-
tario sin bastante fundamento, f como se à imagina-
do. I esto no excluie el que esta carta aia sido
general para todos los Hebreos que estabã dis-
persos por el Ponto, Galacia, Cappadocia, Asia,
Bithynia, i las demas partes del mundo, como
de las de san Pedro i Sanctiago g probamos;
pues debaxo del nombre de Hebreos, se incluíe
mas perfectamente los descendientes de Abra-
ham, que los que solamente habitan la Iudea i
Palestina. El exemplo de la primera a los Co-
rinthios ajuda a esto, pues aunque fue escripta
a su

a su particular Iglesia, se estiende a todas, como de la misma ^a consta. Llama *Hermanos santos* el sancto Apostol a los Hebreos, ^b a quien la embia, para dar a entender que no era para los Judios, que con protervia conservabã su perfidia, sino para los que avian abraçado la Fè de Iesu Christo, porque no ai libro alguno Canonico, o Prophetico, ni carta alguna de los Apostoles dedicada a la infidelidad, siendo cierto que como para la lecciõ de los libros de la Philosophia vana ai necesidad de la lübre de la razon, para los mysterios destes se requiere la de la Fè divina; cõ q̄ se verifica mas la verdad de Dextro, q̄ señala a los *ia convertidos*. Este mismo discurso hazẽ desta carta. * El M^o Alõso Salmerõ, Dor Francisco de Ribera, los Padres Iustiniano, i Cornelio a Lapide, clarissimas luzes de la Cõpañia de Iesus, i el Ilust^{mo} D. dõ Luis de Tena Obispo de Tortosa, nro amigo, cuja muerte todos los buenos poco à llorarõ por su gran doctrina, i singular virtud.

No aviẽdo, iuppuestos estos principios, dificultad, q̄ vencer en esta venida de los Apostoles S. Pedro i san Pablo (q̄ de Sanctiago no ai q̄ hazer nuevas probãças) a esta tierra, biẽ se puede creer, q̄ en diversos tiẽpos la àn cõfirmado prodigios divinos, pues de ninguna naciõ sabemos, que aia sido tan venturosa, que pueda gloriosamente jactarse, que à tenido tres tan insignes caudillos de su Fè, de cuja luz en la doctrina

a Cũ omnibus, qui invocant nomẽ Dñi nostri Iesu Christi in omni loco ipsorum, & nostro. 1. Corint. 1. b Cap. 3. i mas distinctamẽte lo dize en el e. 10. donde los alaba.

* Cõm. in Epist. ad Hebr. en ellos se verã la aueridat desta carta, i las dificultades q̄ aueriguamẽte se levãron sobre la creza de su Auctor, i duda de la gẽte a q̄ se escribio, cõ q̄ se facilita la nuestra.

V E R D A D

a Fol. 48.
 de su De
 fens.
 b Nov. 4.
 de la De.
 fens.
 c Como
 doctamē
 telopruē
 ua el Ma
 estro Frai
 Iuan de
 la Puēte,
 lib. 3. c.
 34. de la
 Cōven. de
 las Mo-
 narch.
 d Vease
 el Maes-
 tro Leon
 de Castro
 sobre este
 lugar.
 e Vease
 el Maes-
 tro frai
 Iuā de la
 Puente,
 lib. 3. cap.
 33.
 f Como
 se dixo
 fol. 50. de
 la Verd.

Apostolica debieron ser symbolo los tres Soles,
 que en diversos tiempos se àn visto en España.
 Dextro lo dixo del año primero de Christo, co-
 mo los Iudios, ^a cuias cartas referimos. Isidoro
 Pacense en la Era de 783. los primeros se vinie-
 ron a juntar en uno, como por doctrina de San-
 cto Thomas dexamos ^b probado, con q̄ se pue-
 de explicar el mysterio inefable de la sanctissi-
 ma Trinidad siempre venerado, defendido, i
 dilatado en el culto de los ^c Españoles, a cuias
 conversion avian de venir Apostoles, segun la
 prophesia de Isaías cap. 66. *Et ponam in eis sig-
 num, & mittam ex eis, qui salvati fuerint, ad Gentes in
 mare, in Africam, & Lydiam, tendentes sagittam in
 TVBAL, & Græciam, AD INSVLAS LONGE, qui nō
 audierūt de me, q̄ todos los ^d Interpretes explicā
 de la predicacion de los Apostoles en estas Pro-
 vincias que señala el Propheta: entre ellas TV-
 BAL es España, i como lee distinctamente frai
 Francisco Foreiro HISPANIAM, de que puede
 ser tambien indicio lo que se añade *ad insulas lōgē,*
 por la ^e costumbre de los Hebreos, q̄ hazen Isle-
 ños a todos los q̄ baña el Mediterraneo, i apar-
 tados de Palestina: i quando se cōserve la lecciō
 de la Vulgata, en que se expressa Italia siendo
 Iberia i Hesperia nombre ^f cōmun de una i
 otra nacion, facil es la defensa de nuestro senti-
 miento, i mas sabiendo el precepto que Dios les
 puso por la boca del mismo Propheta, cap. 18.*